

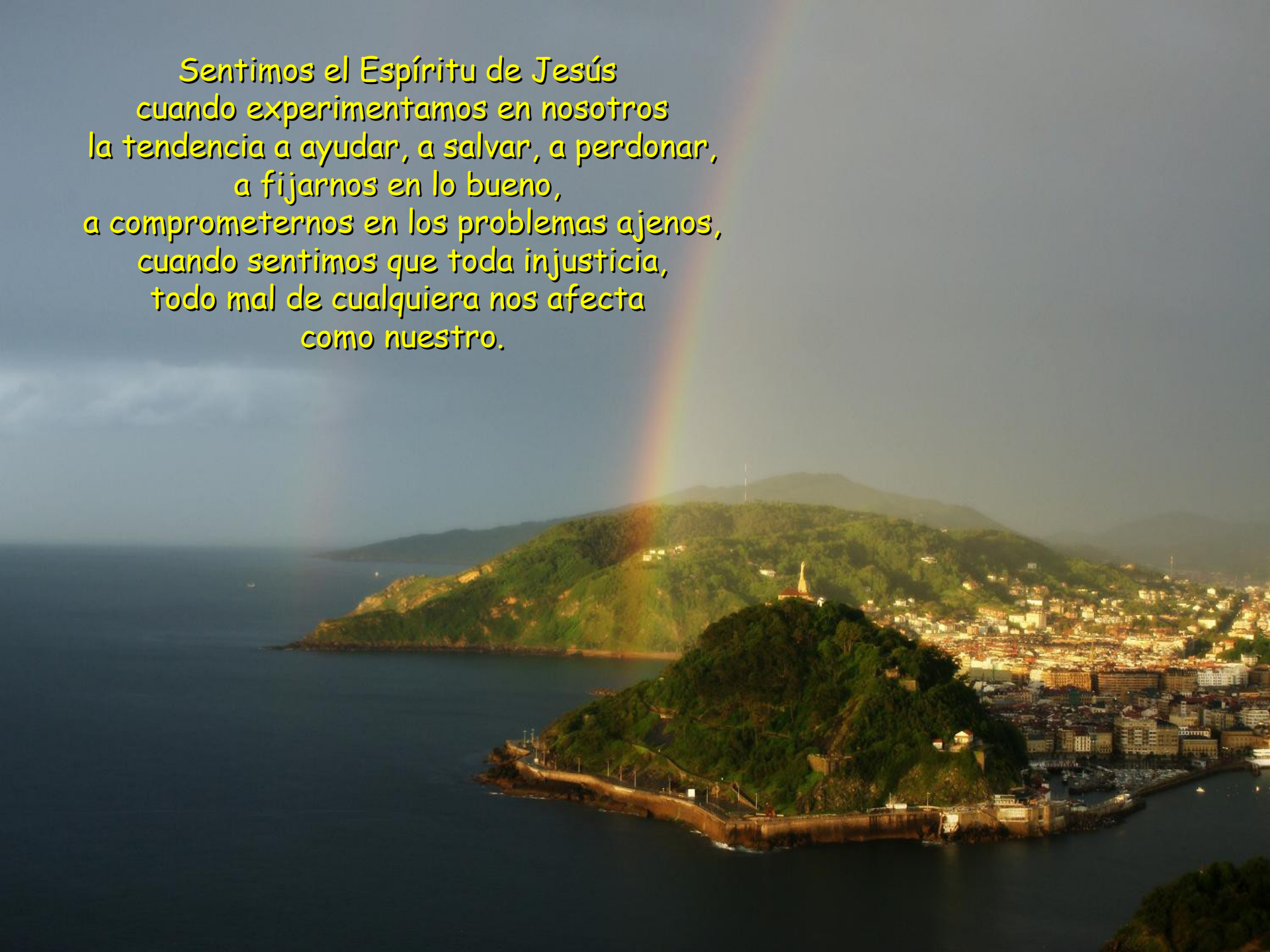



PENTECOSTÉS

Sentimos el Espíritu de Jesús...

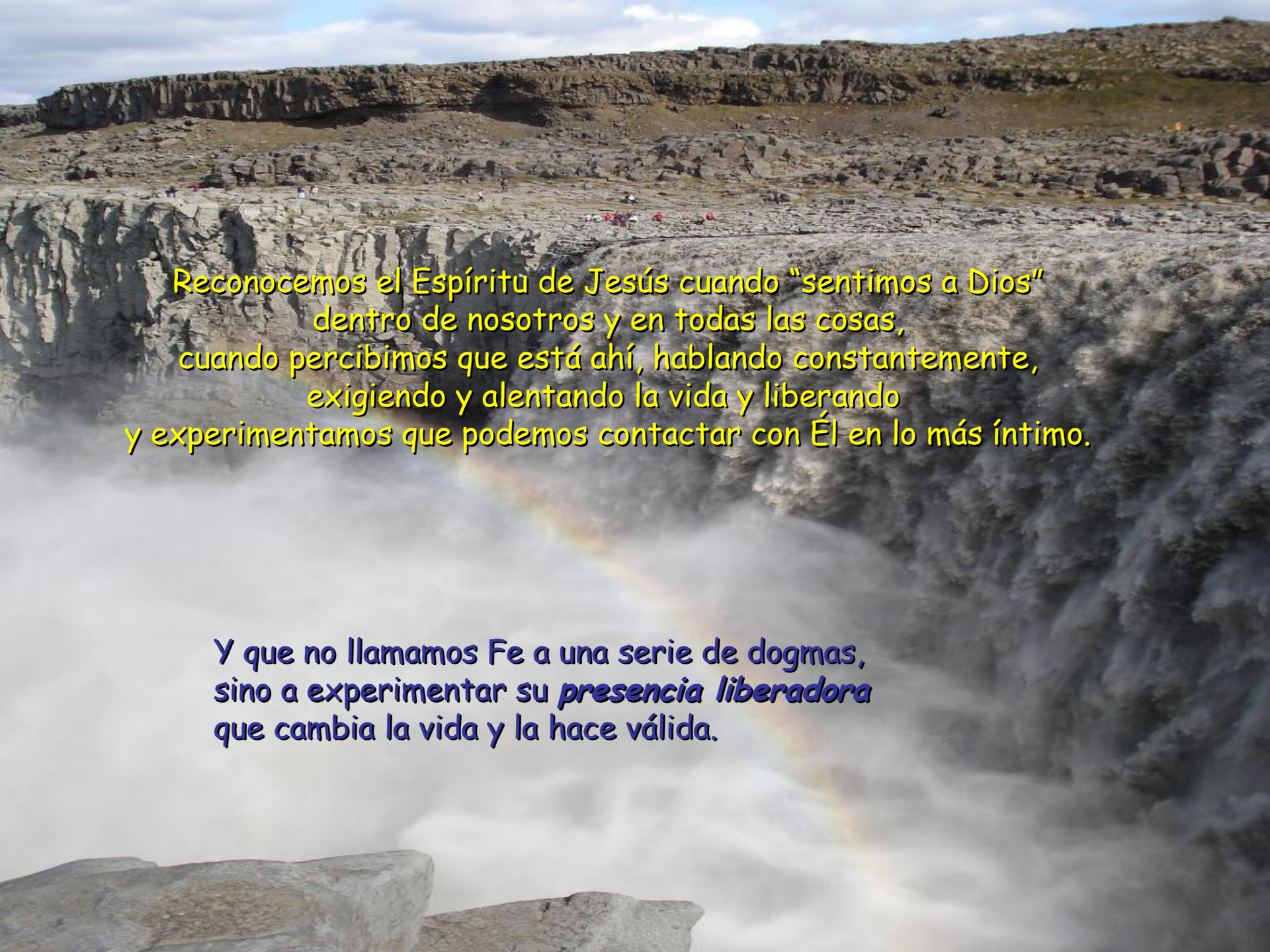
Texto: José Enrique Galarreta. Presentación: Mariasun Gutiérrez.

Sentimos el Espíritu de Jesús
cuando experimentamos en nosotros
la tendencia a ayudar, a salvar, a perdonar,
a fijarnos en lo bueno,
a comprometernos en los problemas ajenos,
cuando sentimos que toda injusticia,
todo mal de cualquiera nos afecta
como nuestro.




A vibrant rainbow arches across a dark, cloudy sky. Below the rainbow, a lush green landscape unfolds. In the foreground, a well-maintained garden with various plants and flowers is visible. In the middle ground, a grassy hillside rises, and a small structure or gazebo is situated on a lawn. The overall scene is peaceful and scenic.

Reconocemos que actúa en nosotros el Espíritu de Jesús,
cuando sentimos cierto miedo ante la comodidad,
cuando nos sentimos inquietos si nos aprecia todo el mundo,
cuando sentimos satisfacción interior en el esfuerzo,
en la austeridad, en la ayuda desinteresada y anónima,
cuando tenemos que sufrir por la verdad, por el perdón, por la honradez.

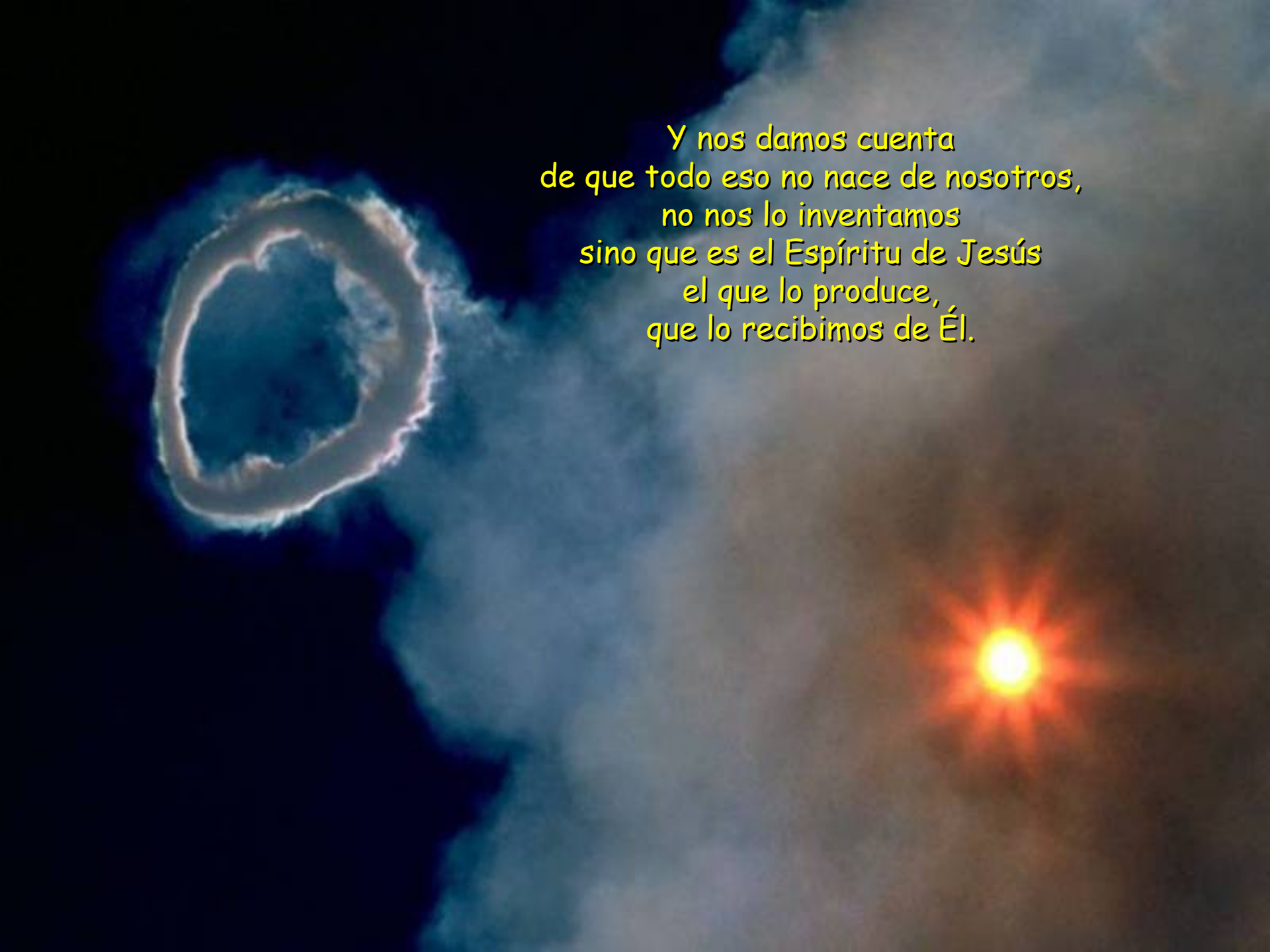


Reconocemos el Espíritu de Jesús cuando "sentimos a Dios"
dentro de nosotros y en todas las cosas,
cuando percibimos que está ahí, hablando constantemente,
exigiendo y alentando la vida y liberando
y experimentamos que podemos contactar con Él en lo más íntimo.


Y que no llamamos Fe a una serie de dogmas,
sino a experimentar su *presencia liberadora*
que cambia la vida y la hace válida.

An aerial view of Earth from space, showing the blue oceans and green continents. The text is overlaid on a semi-transparent dark blue rectangular background in the center of the image.

Reconocemos que el Espíritu de Jesús está en nosotros
cuando lo vemos actuar en el mundo,
y vemos bondad y esfuerzo y honradez y solidaridad
y cuidado de la naturaleza,
y dedicación a los débiles



Y nos damos cuenta
de que todo eso no nace de nosotros,
no nos lo inventamos
sino que es el Espíritu de Jesús
el que lo produce,
que lo recibimos de Él.



Y así sentimos que Jesús es la Vid, el Labrador.
Nos sentimos injertados en buena planta,
sentimos que crecemos,
que la savia de Dios corre por nosotros,
que podemos cambiar nuestro mundo,
que nuestra planta puede florecer

**Su presencia produce
la Paz y la Alegría**



El Espíritu de Jesús no es sólo para nosotros,
es para extenderlo por todo el mundo.

